

cáreas corre desde Cacahuamilpa hasta el Platanillo y Tuxpam, del municipio de Tepecoacuilco. En la parte montañosa se encuentran espesos bosques y hermosas arboledas, de considerable altura, la mayor parte de encinos, taladas en grandes extensiones para sembrar maíz tan solo un año, abandonando el terreno en el siguiente; muchos árboles se ven sin corteza, porque se emplea la cáscara para las tenerías.

Tasco está cercano á las fértiles llanuras de Tepecoacuilco, Iguala y Cocula, de quinientos á mil metros sobre el nivel del mar, aunque tienen poco riego porque escasean los rios caudalosos; algunas haciendas de elaborar azúcar aprovechan varios manantiales y riachuelos, que se reúnen al rio de Mexcala, por corrientes subterráneas que atraviesan por el lugar llamado Puente de Dios y salen reunidas con el rio de San Gerónimo al Sureste de Cacahuamilpa siguiendo para el pueblo de Amacusac. Continúa el rio por la municipalidad del Puente de Ixtla y en el distrito de Chilapa se une al Atoyac que procede del Estado de Puebla, y al pasar por el pueblo de Mexcala recibe el nombre de éste. Hay algunas corrientes subterráneas á uno y otro lado de Tasco, y varias abras, una de ellas frente al paraje nombrado Tasco el Viejo.

Acercándose á la boca de esas abras, se oye la corriente del agua, de la que se surten, por ser escasa en la montaña, sacándola cual de un pozo profundo, los que tienen por allí sus ranchos y milpas. Al pié del cerro de Juliantla, dos leguas al Oriente de Tasco, en la barranca, existe una abra llamada San Felipe, de la que salía un abundante arroyo que se empleaba como fuerza motriz para las máquinas de siete haciendas de metales, situadas desde Alquishuaya hasta Hueymatla; pero en la noche del 16 al 17 de Febrero de 1802, desapareció el manantial, brotando á los tres dias en el Platanillo que está cinco leguas al Sur y algunos centenares de metros más abajo. Las haciendas se arruinaron y hoy solamente en la estación de lluvias vuelve á aparecer la corriente, que en vano se ha procurado varias veces conducir á su antiguo cauce.

Esos rios subterráneos deben tener su origen en algunos resumideros, hácia la parte occidental. En Tepecoacuilco, el riachuelo que por allí pasa, solo deja ver su corriente en la estación lluviosa y sin embargo existe constantemente, pues á poca profundidad se encuentra el agua que aparece en Xalitla, lugar próximo á la reunión con el Mexcala.

Explotan los sureños el hermoso lago que está al pié del cerro de Tuxpam y que tiene más de tres kilómetros de Oriente á Poniente y uno de Norte á Sur; allí abundan los patos y garzas. Hay otra pequeña laguna en Tetipac y algunas se agotan en el verano. Al distrito no le faltan cascadas, posee una en la municipalidad de Tasco, en el riachuelo de Cacalotenango; tiene ésta más de cien metros de altura y el anfiteatro elíptico en que cae, mide veinte metros de largo y ocho de ancho con cuarenta de profundidad. El espectáculo que presenta es grandioso en la estación de lluvias en que crece la corriente. En el municipio de Tetipac está la cascada de los Granados y en el de Cocula la de Apango, menos ele-

vada que las anteriores, pero que indica cuán fuerte es la pendiente del terreno que forma los contrafuertes de la Mesa Central hácia el Pacífico.

Tehuilotepic.—A una legua de Tasco se encuentra la cuadrilla de Tehuilotepic ó cerro de cristal de roca, fundada á principios del siglo XVIII por D. Francisco de la Borda, quien tuvo allí varias minas que descubrió, compró terrenos, construyó haciendas de metales en aquellas inmediaciones, así como capilla y una gran casa de habitación que se arruinó. Estas propiedades pasaron á poder de D. José de la Borda, hermano del anterior, después á los Sres. Anza y últimamente á varios particulares. El clima es templado, seco y benigno. Situada sobre una colina, tienen piso irregular las pocas calles que cuenta; las casas son pequeñas, algunas techadas con teja, otras con zacate y las demás con palma, la capilla con tejamanil; en el centro hay una pequeña plazuela. El agua potable está distante casi un cuarto de legua; en la misma población hay muchas minas que trabajan los vecinos. En el cerro del Calvario está el campo mortuario.

El pueblo de Acamixtla—*tigre ó gato en el carrizal*—dista cerca de dos leguas al Noreste de Tasco; ya existía á fines del siglo XVI; en Setiembre de 1771 fué medido el fundo legal del pueblo; está en una ladera algo inclinada y lo rodean los cerros, la parroquia con techo de tejamanil está en su centro y las casitas se hallan cubiertas con teja ó zacate. Varios manantiales de agua cargada de sales están repartidos en la población, que tiene huertas de plátanos, aguacates, mangos, naranjas y limas. Algunas cuadrillas insignificantes le son anexas. Allí, además de sembrar maíz, cortan palma para los techos y fabrican buena cal.

Tlamacazapa.—Seis leguas al Oriente de Tasco está el pueblo de Tlamacazapa—*miedoso ó temeroso*—uno de los más antiguos, anterior á la conquista, pues según tradición, temerosos de los conquistadores, los vecinos ocurrieron á manifestarles sumisión. En uno de los documentos que poseen, se hace referencia al año de 1556; en otro se dice que la parroquia fué concluida el 14 de Agosto de 1695. Aun conservan en el pueblo, para la medida de sus tierras, el mapa formado con geroglíficos, en 1521. El piso del pueblo es calizo y pedregoso; divídese la población en barrios; los de San Juan y Santiago tienen capillitas regularmente techadas y en el centro está la parroquia cubierta con palma; abundan los árboles de chimoya, el cacaloxochitl y los palmares; pero el aspecto de sus alrededores es triste y árido. Sirven para abastecerlo varios manantiales de agua algo salobre. Fabrican allí petates, carbon y hay otras pequeñas industrias. Se habla el castellano y el mexicano.

Generalmente están divididos los ánimos en Tasco y se forman partidos locales

que se tratan con suma acritud. El carácter exaltado y enérgico, es propio de los hijos del Estado de Guerrero; en nuestra historia se presentan los hechos de los sueños escritos con buril diamantino, por sus esforzadas acciones desde que se proclamó la Independencia; después el Estado se ha presentado siempre con las armas en la mano, interviniendo en nuestras revoluciones, y con voluntad firme ha procurado reponerse de las calamidades que han ensangrentado el suelo y ocasionado terribles catástrofes. El pueblo de ese Estado ha resistido siempre dentro de los muros que le formó la naturaleza y siempre ha dado pruebas de constancia, aun en medio de las mas crueles privaciones y de sacrificios, manteniéndose con dignidad en la hora de su desgracia, principalmente cuando en aquellas montañas conservó el fuego de la Independencia y sostuvo la lucha con España hasta que México figuró en el catálogo de las Naciones.

Todas las revoluciones políticas que ha sufrido México, encontraron siempre eco en ese Estado, que parece destinado á consumarlas, oyéndose á menudo en sus vírgenes tierras, el grito de muerte y exterminio. A ese Estado falta mucho para mejorarse, no se encuentra á la altura debida la institucion del municipio, hay muchos obstáculos que impiden el desarrollo de la instruccion pública, entre otros, la falta de recursos que se nota en todas las tesorerías municipales, por cuyo motivo aquellos pueblos se encuentran en completo atraso.

En la guerra de insurreccion mucho sufrió Tasco. Morelos habia tomado á Izúcar, en 10 de Diciembre de 1811, y después de permanecer allí ocho dias y de haber enviado los prisioneros á la provincia de Zacatula, marchó para Tasco, dejando á los capitanes Sanchez, de artillería, y Vicente Guerrero, del regimiento de Guadalupe, con algunos otros oficiales para que organizaran una division, pues Izúcar, rodeada de grandes poblaciones, era un lugar á propósito para adquirir víveres en abundancia y su inmediacion á Puebla le proporcionaba armamento y otros auxilios.

Ya Tasco habia sido tomado por Galeana el 24 de Diciembre del mismo año, después de haber hecho otro tanto con Tepecoacuilco. Galeana habia sabido en el pueblo de Tecapulco, que D. Ignacio Martinez, nombrado visitador por la junta de Zitácuaro, intentaba tambien apoderarse de aquel mineral, atacando por el punto de la *Cantera*, y el Padre Benavente por el de los *Cedros* y que dejaban á Galeana la entrada por el camino real de la Cruz Blanca, la mas difícil. Martinez se anticipó á la combinacion acordada y tuvo que retirarse á los *Mogotes*, distante ocho leguas; pero Galeana no se desalentó, aunque tenia al frente varias baterías de cañones perfectamente bien situados, en los *Taches*, los *Cedros*, la *Galera* y la *Cantera*, ocupó este punto y al siguiente dia comenzó el fuego desde las ocho de la mañana y terminó á las tres de la tarde, parlamentando tres clérigos que se presentaron con cruz y ciriales, llevando unas banderitas blancas. Defendió la plaza el capitán García Rios, que fué herido en un brazo. Una escolta de insurgentes enviada á la plaza cometió el delito de saquear una casa á cuyos dueños se les devolvió lo robado. Al dia siguiente entró á Tasco todo la division insurgente; fue-

ron presos catorce europeos y el jefe de los realistas que defendieron el Mineral y fusilados todos, así como cuatro desertores de Tixtla.

La victoria de Tasco proporcionó á Morelos más de trescientos fusiles, habiendo ocultado los vecinos mayor cantidad en las minas, pues los tasqueños pertenecian en su generalidad al partido del rey, como lo demostraron sublevándose cuando Morelos estaba sitiado en Cuautla. Este caudillo entró á Tasco el 1^o de Enero de 1812; entónces Calleja estaba con su ejército sobre Zitácuaro, en cuyo auxilio iba Morelos, sin que hubiera podido llegar á tiempo por los grandes obstáculos del camino. En los ocho dias que permaneció en Tasco, terminó las cuestiones entre Martinez y Galeana, nombró autoridades y administradores de las minas, después que de éstas se hizo un inventario formal.

Varias haciendas y cuadrillas, con iglesitas, chozas de zacate y huertas medio cultivadas, se encuentran en los alrededores de Tasco; entre aquellas la de *Cuadra*, del *Fraile*, la del *Puente de Campuzano*; las cuadrillas de San Juan, los Amates y Tepetlapa sin escuelas, campos mortuorios ni cárceles; la hacienda de Zacapalco, que elabora azúcar de caña, panocha y aguardiente; las cuadrillas de Temascalapa, Huahuantla, Icatepec y el Naranjo, de clima ardiente; la Tenería, donde D. José de la Borda tuvo una casa de recreo, con huerta de frutas exquisitas, fué avecinada por indígenas de la tierra fria. Después de haber pasado por varias manos los terrenos de esta hacienda, surgieron cuestiones que ocasionaron muchas desgracias, á principios del año de 1850. La Tenería está cuatro leguas al Poniente de Tasco, en planicie alta; todavía se vé la capilla arruinada, y á su derredor diseminadas las casas con techo de zacate; tiene cerca un monte de maderas de construccion, principalmente encinos. El clima es frio, algo húmedo y benigno.

Hay cuadrillas que desaparecen y vuelven á aparecer, como las de Campos y Landa, entre fresnos, chirimoyos, aguacates y otros árboles frutales; las cuadrillas de Dolores, del Egido, la de Hueymatla—*bosque de bejucos en forma de red*—á dos leguas de Tasco, en donde acaba la cañada de las haciendas de metales, tiene cerca un riachuelo, seco en el verano. La de Sochula—*lugar donde hay flores*—cercana á la hacienda de metales de San Sebastian y á poco mas de una legua de Tasco. La del Arroyo, destruida en la revolucion por la Reforma, así como su anexa la de Zacazontla. Casi en los suburbios de Tasco está la cuadrilla de Pedro Martin, muy antigua.

El pueblo de Coscatlan—*en forma de sogá*—se fundó con vecinos del de Tepoxtlan; en el coro de la iglesia se vé estampada la fecha del año de 1661. El pueblo de Cacalotenango—*cuervo sobre la peña*—tiene los títulos de sus tierras fechados el año de 1773; pero sesenta años ántes ya se conocia como tal pueblo. Situado en la falda Sureste del cerro del Gigante, sus calles, casas é iglesia son parecidas á las

de los otros pueblos; le dan recursos las huertas que producen zapote prieto y borracho, granadas, plátanos de diversas especies, duraznos y otras frutas; riégalo el agua de dos manantiales y el riachuelo que pasa á orillas de la poblacion por la parte más baja, donde hay un puente; su fertilidad y los muchos fresnos dan al pueblo un aspecto agradable. Al Poniente y casi á mil metros, está la hermosa cascada y se vén algunas ruinas de edificios. Dedicánse los vecinos principalmente á la agricultura, al curtido de pieles y fabricacion de zapatos corrientes.

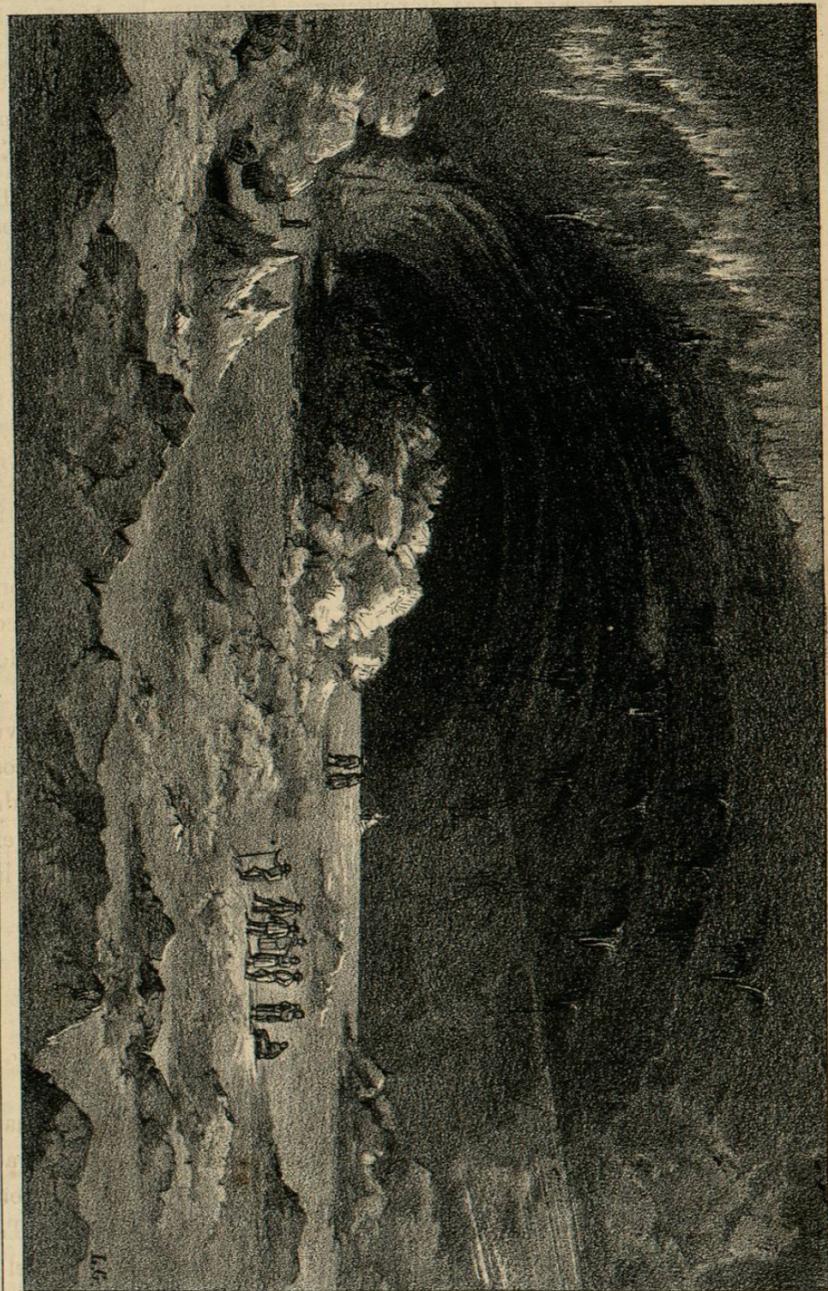
Atzala—*agua que brota de las peñas*—pueblo de indígenas, parece ser de los que existieron ántes de la conquista, pues segun documentos, ya en 1572 litigaba con otros sobre tierras; posee tambien un mapa muy antiguo. En la iglesia existe una custodia que por su forma acusa su antigüedad, y se sabe que fué de las donaciones que alguno de los reyes de España hizo á aquellos pueblos. El de Pain-tla que le era anexo, se erigió en pueblo el año de 1830 para cortar cuestiones con los colindantes, objeto que no se consiguió.

Muy antiguo es el pueblo de Huistac que ya en 1572 litigaba con el de Atzala, por asuntos de terrenos, habiendo pagado mas tarde el exceso de los que poseia, conforme á la Real Cédula de 15 de Agosto de 1707, que trata de lo que se llamó "*composicion*." Tiene el pueblo anexas algunas cuadrillas y ha sufrido mucho en las revoluciones, principalmente incendios. Tasco el Viejo que ya existia cuando los conquistadores vinieron á Nueva-España, compró tambien varias tierras á título de composicion. Allí se encuentran vestigios de los tiempos antiguos, como *momotles* y fragmentos de dardos ó lanzas de obsidiana, esparcidos por el campo. El pueblo de Tecapulco—*sala ó pieza formada con piedras*—se fundó con familias indígenas que emigraron de Zumpahuacan y se establecieron formando un barrio de Tasco el Viejo.

Por muchas partes se vén rancherías como la de Buenavista, envueltas en bosques de ciruelos, huamúchiles, aguacates, naranjos, mangos, plátanos y otros frutales; ya entre agrestes barrancas, como Juliantla, ya con árboles de encino que destilan miel, como el monte de Ocotlan. Otras rancherías tienen excelentes panales de avispas: todas con sus capillas y casas cubiertas con palma; las de San Pedro y Santo Domingo, sufren escasez de agua dulce.

GRUTA DE CACAHUAMILPA.

La distancia de Tasco al pueblo de Cacahuamilpa es de siete leguas y de éste á Tetipac cuatro y media. Es muy notable la formacion geológica en aquel terreno, hay allí montañas calizas y se nota que faltan las rocas volcánicas; en cambio encuéntranse porcion de vetas metálicas en los municipios de Tasco, Tetipac, Tepecoacuilco y Huitzucó. Sobre el granito descansa en varias partes el esquisto primitivo que á su vez sostiene la caliza, pasando las vetas argentíferas, en ocasiones,



Entrada á la monumental gruta de Cacahuamilpa.

Lit. de Munguía